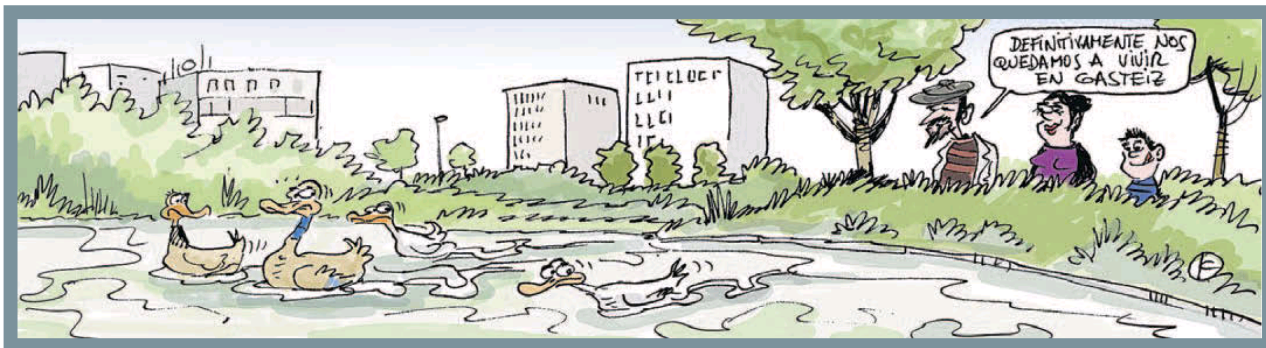


## LA ILUSTRACIÓN

IÑAKI CERRAJERÍA



# «El derecho a conocer la verdad no prescribe»

**Francisco Etxeberria** Forense y académico de Jakiunde

El experto destacará hoy en el Artium que recuperar la memoria histórica es algo abierto «en todas direcciones y ya imparable»

■ SALVADOR ARROYO

**VITORIA.** Convertir el recuerdo en la transcripción más fidedigna posible de un hecho; aprender a recuperar la memoria sumando perspectivas de expertos –histórica, biológica, psicológica y social–, pero sin obviar que son los protagonistas los que tienen prioridad. En ese contexto Francisco Etxeberria, el médico forense que ha conseguido que las exhumaciones de la Guerra Civil impulsen la memoria histórica, comparte hoy (Artium, 18.00 horas) su experiencia en esa ardua labor de reconstrucción. Su máxima es clara: «El derecho a conocer la verdad nunca prescribe».

–¿Cuál es la mejor estrategia para un relato fidedigno?

–En este tema hay tres espacios. Uno, los afectados o víctimas; el otro, el institucional con sus propias tensiones (entidades públicas, partidos políticos, sindicatos, etcétera). Y el tercer espacio es el de los profesionales y expertos. No creo que este tema se resuelva solo de la mano de estos últimos, entre los que me incluyo. No, al menos, si no se tienen cerca a los que pueden expresarse libremente. Es la suma de todos. Ortega dijo algo así como que 'lo que sabemos entre todos no lo sabe nadie'. Lo que hay que hacer es buscar a ese 'todos' para acumular y construir una historia, que luego hay que interpretar.

–Esa perspectiva era totalmente radical hace una década.

–Entonces parecía que éramos unos extraños y que queríamos desajustar el sistema, sí. Pero se ha ido viendo que es así ya en todos los lugares del mundo.

–¿Cómo han incidido las exhumaciones de la Guerra Civil en la co-rección de la memoria histórica?

–Han puesto de manifiesto el hecho de la gran injusticia de la desgracia de la dictadura. En ese terreno, la imagen visual de una fosa no requiere ni siquiera un pie de foto. Igual no dominas toda la información histórica, pero la imagen de una fosa atrae a una persona de 16 años igual que a una persona mayor que incluso pudo escuchar en directo algo que escuchó en aquella época.

–La memoria juega un papel en la resolución de conflictos, pero hay una perspectiva mucho más conservadora. ¿Reabre heridas?

–Mire, la memoria del pasado no es cuestión solo del pasado. Es presente y vigente en tanto que hay asuntos que han sido desatendidos. No se puede decir que no se haga nada porque el tema volverá a salir, volverá a ponerse sobre la mesa.

–Pero sigue causando resquemor.

–Los países ricos están encarando estos asuntos bajo el argumento de que estamos aprendiendo entre todos. No hay que intranquilizarse ni enfadarse cuando existan discrepancias a la hora de gestionar esta cuestión. El derecho a conocer la verdad y la memoria no prescribe nunca. Y, voy más allá, los sentimientos no prescriben nunca.

**Los 'superespecialistas'**

–El ADN, la visión científica, ¿es la más precisa para fijar el sentido de la memoria?

–Sí, pero también hay que huir de la intervención de 'superespecialistas' que pueden generar un documento final que no se ajuste necesariamente a los protagonistas. En memoria histórica parece que no existen, pero en memoria moderna hay que ir a preguntarlos.

**LAS CLAVES**

Exhumaciones  
**«Han puesto de manifiesto una gran injusticia: la imagen de una fosa no requiere pie de foto»**

–¿Las pruebas genéticas son infalibles?

–Estamos identificando a uno de cada tres inhumados. En una fosa es más sencillo. Pero cuando se trata de un grupo abierto, en una acción de combate en las trincheras de Bizkaia, por ejemplo, identificar a alguno no sirve para esclarecer quiénes son los demás. La genética se expresa en porcentajes matemáticos. Podría servir para un proceso de interpretación pero no siempre,

por ejemplo, para incriminar a una persona desde el punto de vista judicial. Técnica y humanamente estamos preparados para atender estas cosas, pero todo tiene algunas limitaciones, una de ellas, no encontrar las fosas porque trataron de ocultar los crímenes. Luego hay que verificar identidad y causa de muerte. –Su labor fue clave en el 'caso Bretón', el asesinato de dos niños a manos de su padre. ¿Es este quizás el caso que más le ha impactado?



Etxeberria, en una comisión en el Parlamento vasco. ■ RAFA GUTIÉRREZ

–El 'caso Bretón' fue sorprendente sí, resultó que simplemente al pedirme una opinión, al mirar documentos y fotos vimos que estaba equivocado el planteamiento y en consecuencia la investigación. Eso puede ocurrir. Tuvo impacto porque lo descubrimos casi al año. Pero si hablamos de fosas, me quedaría con un testimonio que me impresionó mucho. El hijo de un represaliado me comentó que recordaba como el día más triste de su vida, aquél en el que su madre y él fueron apedreados por la gente del pueblo, en Burgos, cuando fueron a llevar unas flores a la fosa en el monte. No era haberse quedado huérfano, no, era la incompreensión de una serie de impresentables del municipio. Cuando alguien te lo cuenta así, te das cuenta por qué camino se abre la desgracia de lo que fue todo aquello.

–¿Las administraciones hacen lo suficiente para que la memoria se mantenga viva de la manera más objetiva posible?

–Eso es algo que tendríamos que hacerlo entre todos. El riesgo de la memoria es querer construir una imagen del pasado desde los intereses del presente. Existe el riesgo y yo lo advierto continuamente a la gente que trabaja conmigo. Es una tarea difícil porque todos tenemos sentimientos, corazón e ideología. Los gobiernos, las administraciones, tienen que dejar que el debate se abra en todas las direcciones. Los sindicatos tienen mucho que decir al respecto, por ejemplo. A los poderes les corresponde, en definitiva, y habiendo entendido ya que esto ya no se puede parar, promover iniciativas, cursos de veranos, jornadas, exposiciones, etcétera. Recuperar la memoria es algo abierto ya en todas las direcciones e imparable.

Manipulación

**«El riesgo de la memoria es querer construir una imagen del pasado desde los intereses del presente»**

press reader Printed and distributed by PressReader  
PressReader.com • +1 888 278 4864  
COPYRIGHT AND PROTECTED BY APPLICABLE LAW